

ACTO DEL DÍA DE LA BANDERA

La mañana porteña del 20 de junio de 1820 vio partir a un gran hombre.

Nos encontramos aquí reunidos para honrar al General Manuel Belgrano.

Ofrecemos este sencillo acto con un profundo sentimiento patriótico y con emotividad ante el paño azul-celeste y blanco que nació libre para vivir enaltecido.

Recibimos a nuestra Insignia Patria. Nos ponemos de pie.

Bandera Argentina: Abanderado XXXX
Escolta derecha XXXX
Escolta izquierda XXXX

Entonamos las estrofas del Himno Nacional Argentino.

Un alumno de nuestro Colegio leerá una breve reseña de lo que estamos conmemorando.

“El 20 de junio de 1810, a los cincuenta años, asistido por su hermano sacerdote, entregaba su alma a Dios Don Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano.

Sus últimas palabras fueron: *“Espero la muerte sin temor. Pienso en la eternidad adonde voy y en la tierra querida que dejo”*.

La corta vida de Manuel Belgrano fue un servicio permanente a Dios y a la Patria.

Su catolicidad ejemplar y su gran patriotismo son un claro testimonio de sus dos amores jerarquizados e inseparables, Dios y la Patria.

Y es precisamente la Bandera la que, izada por encima de la tierra, pero debajo del cielo, nos indica que no hay en la tierra amor más alto que el de la Patria, por encima del cual sólo está el amor a Dios.”

A continuación, alumnos de XXXX año explicarán los colores de nuestra Insignia Nacional.

(Se proyecta un Power Point con imágenes mientras se lee una explicación. Estos archivos se encuentran adjuntos en la sección de “Actos Escolares” donde reside este mismo archivo con las glosas del acto. Se recomienda buscar con el tema “20 DE JUNIO”.)

El alumno XXXX de XXXX año recitará una poesía a la Bandera (mientras se recita la poesía se puede proyectar un video con imágenes)

La bandera es ese paño,
que simboliza la Patria
y es el manto de la Virgen
patrona de toda hazaña
que por eso fue creada
de color azul y blanca,
cuando hizo falta una enseña
justo previo a la batalla.

La que resistió al demonio
en las selvas tucumanas,
la que envolvió al camarada
en ese último viaje
hasta las mismas entrañas
de la tierra americana.

La que tremolado al viento
sobre tantas mentes claras,
defendiendo la nación
de invasores de otras playas

La que llena de crespones,
mordiéndole penas y lágrimas,
cada 2 de abril recuerda
su gesta contemporánea.

Cuando jures la bandera
y te acerques a besarla,

piensa que pones los labios,
en el rostro de la Patria.

Será tu gesto más puro,
la caricia más honrada,
porque al besar la Bandera,
besas la Argentina amada.

Entre pliegues de seda,
quedarán tus palabras,
para que Dios te premie
si las cumples y las guardas,
y si tú mueres por ella,
ella será tu mortaja,
tu cuerpo descansará
en los brazos de la Patria.

Porque te juro, hijo mío,
Argentina está completa
en la enseña azul y blanca.

La Directora dirige unas palabras a los presentes:

“Así como la Cruz es la señal del cristiano, el símbolo de nuestra fe, así la Bandera es el símbolo de la Patria. Un símbolo que está por encima de todos los demás símbolos humanos, porque el Bien Común de la Patria está por encima de todas las mezquindades y de todos los intereses particulares: de sector, de clase o de partido. Y a diferencia de otros símbolos que dividen, la Bandera es el único símbolo que nos une a todos los argentinos en una empresa común, que es precisamente el Bien temporal y sobre todo espiritual de la Patria.”

Despedimos la Bandera de ceremonia, con todo respeto y la promesa de servirla para verla por siempre libre y soberana.

A su paso hagamos nuestros los ideales de Belgrano, comprometiéndonos a honrar sus colores.

De esta manera damos por finalizado nuestro homenaje.